

El agua para regadío condiciona las siembras de cultivos forrajeros

Aumentan las siembras de veza para forraje, pero hay incertidumbre en maíz y alfalfa

Las siembras o regeneración de cultivos forrajeros para la ganadería se han estado llevando a cabo en las últimas semanas. Aún es pronto para valorar la evolución de las producciones, puesto que tampoco existen datos oficiales de campaña, salvo de siembras de veza para forraje.

Márquez Peñamedrano. Periodista.

En las tres últimas campañas, a excepción de la alfalfa, tanto la superficie, como las producciones de estas importantes fuentes de proteína vegetal para la alimentación ganadera han ido en ligera regresión por la dura competencia de otros productos sustitutos importados en la composición de piensos compuestos.

A 1 de marzo pasado (últimos datos oficiales disponibles a cierre de edición), el MAPA calculaba un incremento de la superficie de veza para forraje de un 7,8 % respecto a la campaña pasada, que fue muy floja, hasta llegar a las 81.300 ha., lejos de las cerca de 100.000 ha. sembradas en la campaña de 1996. De maíz forrajero y alfalfa aún no se disponía por estas fechas de datos sobre la evolución de la superficie de siembra.

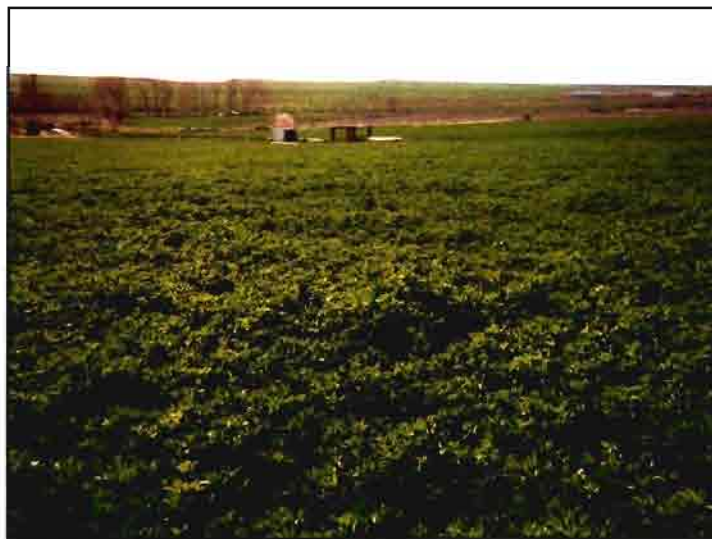
En la última campaña de 1998, las siembras de maíz para cosecha en verde alcanzaron las 93.261 ha., con una caída de algo más del 18% respecto a la precedente, que había sido bastante buena, mientras que la producción caía en similar porcentaje, hasta los 4,66 millones de toneladas de forraje.

El cultivo de esta forrajera para la alimentación del ganado vacuno se centra sobre todo en Galicia, con 41.587 ha. en el pasado año y una producción de 1,88 millones de toneladas, pero con una importante reducción respecto a años anteriores cercana al 40% en

ambos casos, debido a que esta Comunidad no tuvo tan buen registro de lluvias como en el resto de España.

Lo normal es que las siembras en esta zona, debido a la importante cabaña ganadera, estén entre las 55.000 y 60.000 ha. y la producción se mueva entre 2,5 y 3 millones de toneladas. Castilla y León, con 12.015 ha. y una producción de 839.600 tn, compensó la caída en Galicia, al crecer un 14 y un 34%, respectivamente, mientras que en Cataluña las siembras se redujeron en un 5,9%, hasta las 10.575 ha. y en un 21% en producción, hasta 320.600 tn, para abastecer también su importante cabaña de vacuno de carne. Andalucía, con casi 200.000 tn de producción de maíz forrajero; Extremadura, con 163.500 tn, y Castilla-La Mancha, con 113.200 tn de producción, fueron las CC.AA. que también vieron aumentar su producción en 1998.

Las perspectivas para este cultivo forraje-



La superficie destinada a la producción de alfalfa se mantiene estable.

ro en la presente campaña se orientan hacia una recuperación de la producción gallega y a un mantenimiento, como mucho, o a un ligero descenso en el resto de CC.AA. productoras, ante el déficit pluviométrico de este otoño-invierno y de lo que llevamos de primavera, así como por los previsibles problemas de disponibilidad de agua para riego en caso de continuar la actual situación de falta de lluvias.

Ligero repunte

En cuanto a las vezas para forraje, en las siembras de este año, como hemos adelantado arriba, se ha producido un ligero repunte, pero sin llegar a las 93.800 ha de la campaña de 1997 o las cerca de 100.000 de la precedente. La producción, por tanto, podría estar finalmente en torno a 1,1 millones de toneladas.

Esta planta forrajera se concentra en ambas Castillas, Andalucía y Cataluña. En Castilla y León, las siembras superan las 18.500 ha.; en Castilla-La Mancha, las 16.000 ha; en Andalucía, cayeron casi a la mitad en la última campaña, con sólo 12.700 ha. cuando en los años anteriores estuvieron entre 24.000 y 26.500 ha.; mientras que en Cataluña, han permanecido estables entre las 9.300 y las 9.800 ha. de la pasada campaña.

Por último, la superficie destinada a la producción de alfalfa se ha venido manteniendo estable en las últimas campañas, en una horquilla de entre 230.000 y 241.000 ha., mientras que la producción, ante la mejora de los rendimientos, ha ido paulatinamente al alza.

En 1998, la producción llegó casi a las 13.500 tn, con un incremento superior al 5% respecto a la de un año antes. Aragón controla un tercio de esta planta forrajera, con más de 80.000 ha. de superficie y una producción cercana a la mitad del total nacional, con más de 6.000 tn. Algo más de otro tercio del total de esta superficie se cultiva en Castilla y León (entre 50.000 y 52.000 ha.) y Cataluña (entre 43.000 y 55.000 ha.); mientras que Castilla-La Mancha (21.000-22.000 ha.); Andalucía (9.500-9.800); Navarra (6.750-7.100); Extremadura (6.200-6.300) y C. Valenciana (4.000-5.700 ha.), junto con otras CC.AA. se reparten el resto.

Las ayudas que reciben las industrias deshidratadoras de forrajes de la Unión Europea, ante la producción deficitaria de proteína vegetal que existe para la alimentación de la ga-

nadería comunitaria, han servido de impulso al cultivo de la alfalfa en nuestro país. Sin embargo, los límites de la Cantidad Máxima Garantizada (CMG), así como determinadas exigencias de tipo técnico para la producción industrial podrían llevar a cierta estabilización de la superficie sembrada, a pesar de que la presión de la demanda de consumo interno y externo continúa bastante fuerte.

En la presente campaña, las ayudas a la producción industrial de forrajes deshidratados o desecados podrían verse penalizadas entre 0,55 ptas. y 1 pta./kg, debido a la superación en más de 220.600 tn del cupo garantizado para España. De acuerdo a los últimos datos del Fondo Español de Garantía Agraria (FEGA), las solicitudes de ayuda compensatoria equivalen a una producción de 1.623.000 tn, con un rebasamiento del cupo garantizado (1,22 millones de toneladas) en más de 400.000 tn. Con todo, la industria deshidratadora de forrajes podrá cobrar una subvención en torno a las 10,17 ptas./kg en el peor de los escenarios posibles y en total unos 16.787 millones de pesetas, con unas pérdidas sobre lo previsto por la penalización de algo más de 1.500 millones de pesetas.

Menos ayuda y más requisitos técnicos

A falta de asegurar los datos definitivos, la propia Comisión Intersindical de Deshidratadores Europeos (CIDE) calcula que la penalización de la ayuda compensatoria para España sería de 0,91 ptas./kg, en caso de que la producción final por la que se ha solicitado subvención en España se elevara a 1,7 millones de toneladas, bajando tal penalización a las 0,55 ptas./kg si la citada producción de forrajes deshidratados queda en 1,65 millones de toneladas.

Según la CIDE, la reducción de existencias pendientes de subvención, desde 280.200 a 155.200 tn, va a suponer una disminución de la penalización por superación del cupo comunitario. La CMG está fijada en 4,41 millones de toneladas en el conjunto de países productores de la UE, frente a una producción comunitaria de 4,63 millones de toneladas, también inferior a lo previsto inicialmente.

Con todo, la actual campaña no ha sido tan buena como las anteriores para el sector productor, dado que las industrias deshidratadoras en algunas zonas han venido adquirien-

do la alfalfa de primera calidad por debajo del precio de referencia de 17 ptas./kg, establecido en el contrato-tipo de compra-venta de forrajes para transformación, homologado por el MAPA, lejos de las 20 ptas./kg abonadas en la campaña anterior.

La Asociación Española de Fabricantes de Alfalfa (AEFA) ha justificado el nivel de precios con los malos resultados obtenidos por las deshidratadoras, a causa de las penalizaciones, el IVA, la caída de ventas, la no demasiada óptima calidad del producto contratado, así como por el exceso de oferta poco competitiva en el mercado, en relación con otros productos alternativos.

A todo esto hay que añadir, argumenta AEFA, las nuevas condiciones de transformación exigidas a este sector para cobrar las ayudas de Bruselas, como son la prohibición de entrada a industria de forraje en alpacas, que deberá ser sustituido por forraje picado; el límite de 24 horas que sólo podrá permanecer el producto en la planta transformadora; así como unos mínimos de humedad (30%) del forraje y la condición de que su origen sea de parcelas que no situadas a más de 100 km del centro transformador. ■



Rapid 
EURO

Rapid 
MONDO